

10. ¿En qué consiste el cuarto milagro o redención? Apocalipsis 21:5.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago todas las cosas.

- Esto sucederá en el momento del regreso de Jesús. "Cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él..." (1 Juan 3:2). En el momento de su regreso seremos transformados, recibiendo la inmortalidad y seremos glorificados (1 Corintios 15:51-52) y en el Edén restaurado existirá justicia eterna porque el Señor dice: "... mi salvación será para siempre, mi justicia no perecerá" (Isaías 51:6).

11. ¿Qué puedo hacer para que Jesús realice estos milagros en mi vida? Ap. 3:20.

"He aquí, yo estoy a la puerta y; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo".

- ✓ Jesús desea vivir en nosotros y nos invita: "Dame, hijo mío, tu corazón..." (Proverbios 23:26).
- ✓ Él murió en nuestro lugar y es necesario aceptarlo como Salvador personal y Señor en nuestra vida. "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa" (Hechos 16:31).
- ✓ Por su amor, somos motivados a arrepentirnos y confesarle todos nuestros pecados. (Proverbios 28:13).
- ✓ Nos ponemos de parte de lo recto, aceptando su Santa Ley con el sincero deseo de vivir en armonía con ella, no para comprar la salvación con nuestras obras, sino por gratitud (Hebreos 5:9).
- ✓ Renovamos diariamente nuestra decisión y, viviendo para Él, perseveramos hasta el fin.
- ✓ Estamos en comunión con el pueblo de Dios y asistimos a las reuniones para adorar al Señor y fortalecer nuestra fe (Hechos 2:42,44, 46-47; Hebreos 10:25).

Conclusión

Cuando recibimos estos dones de Dios, podemos disfrutar de tres bendiciones: **el don de la salvación** (Salmos 51:12), **la bendición de la obediencia** (Salmos 119:70) y **el gozo eterno** (Isaías 35:10).

Estos cuatro milagros y tres bendiciones te ofrece el Señor.

¿Los aceptas?



Nombre y apellido:

Domicilio:

Sociedad Misionera Internacional ASDMR • labibliatienerazon.org

Tema N° 8

El Don de la Salvación según el



El libro de Apocalipsis no infunde miedo, sino esperanza en un conjunto de hermosas promesas, mientras traza el panorama de un mundo mejor. Es verdad que habla de aquel archienemigo de Dios y de sus esfuerzos para desviarnos de su amor, presenta el origen y las obras del anticristo, pero es también un hecho que nos muestra dos clases de salvados, los 144.000, o sea las primicias o la escolta de Cristo que espera su regreso, y una gran muchedumbre. la historia de la iglesia cristiana desde la ascensión hasta su segunda venida.

1. ¿Qué clamará un día esa multitud de salvados? ¿A quién atribuyen ellos la salvación? Ap. 7:9-10; 19:1.

La salvación a nuestro que está sentado en el trono y al

2. ¿Qué palabras de adoración y reconocimiento expresarán los ángeles como testigos y los otros seres celestiales? Ap. 7:11-12.

Amén. La y la y la y la acción de y la y el poder y la , sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿Cómo se efectúa en nuestra vida el proceso salvador de Dios? 1 Corintios 1:30.

Más por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios y redención.

- Cuando el hombre salió de las manos del Creador era el sello de la perfección moral y espiritual. Fue "hecho poco menor que los ángeles" (Salmos 8:5; cf. también v. 6).
- Todo en él era perfecto, sus movimientos, su mirada, su porte, su personalidad y su carácter. Su voz era dulce y armoniosa. Sus sentimientos, pensamientos y emociones, eran un reflejo de la bondad de Dios, pero el pecado trastornó la felicidad original del hombre (Génesis 3:17,18).
- Orgullo, envidia, celos, rebelión, codicia, desobediencia, fueron algunas de las consecuencias. La personalidad del hombre quedó deformada, su carácter corrompido (cf. Isaías 59:9-12).
- El hombre quedó separado de Dios, como Él lo afirma por medio de Isaías: "...vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír" (Isaías 59:2) y, como resultado, quedó condenado a muerte.

- Pero el Señor nunca abandonó al hombre, sino que desea restablecer en él su personalidad original haciendo cuatro milagros en su vida y dándole:
 - **Sabiduría.** Conocimiento en lo que se refiera a nuestra salvación.
 - **Justificación.** Nos declara justos, a pesar de ser culpables.
 - **Santificación.** Nos santifica, o sea, nos cambia.
 - **Redención.** Nos salva y nos da la inmortalidad.

4. ¿En qué consiste el primer don mencionado en 1 Corintios 1:30?

- El don de “*sabiduría*” ante todo es el conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4), de la voluntad de Dios (Colosenses 1:9) y de la salvación (Lucas 1:77).

“*Sabiduría*” incluye también “llamado”, el llamado de Dios.

¿Qué hace Dios al realizar el llamado al hombre?

- ✓ Nos atrae hacia a Él. “...a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32). ¿Has sentido en un cierto momento una atracción hacia las cosas de Dios?
- ✓ Jesús nos llama, con su inmenso amor, diciendo: “*Venid a mí, todos... yo os haré descansar*” (Mateo 11:28).
- ✓ Nos busca como a la oveja perdida (Mateo 18:12-13).
- ✓ Pone en nosotros la sed de buscar a Dios (Salmos 42:1-2), y él la satisface; Ap. 21:6 dice: “*Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida*”.
- ✓ La fe es fruto del Espíritu (Gálatas 5:22) y como tal proviene de Dios y de su Palabra. No podemos producirla en nosotros mismos (Juan 6:29); sin embargo, por el estudio de la Biblia podemos alimentarla (Romanos 10:17).
- ✓ Dios nos muestra nuestros pecados, nos abre los ojos para evitarlos (Juan 16:8).

5. ¿Qué se entiende por Justificación, el milagro salvador de Dios?

Ser perdonados y declarados justos, a pesar de ser culpables (Romanos 5:1).

- ✓ Cristo imputa, o sea, anota, sus méritos a nuestro favor.
 - El hecho de que siendo Dios se hizo hombre, vivió una vida pura, murió en nuestro lugar como sustituto, y resucitó de los muertos, hace posible nuestra justificación.
 - Por su vida perfecta –sin pecado– pudo satisfacer la medida o exigencia plena de la Ley. Romanos 8:3-4 “*Porque lo que era para la ley... Dios enviando a su Hijo... condenó al en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros*”.
- ✓ Cristo pagó con su muerte, la culpa que nos tocaba pagar a nosotros por nuestras transgresiones. Isaías 53:5 “*Mas Él herido fue por , molido por nosotros*” (cf. v. 6).
 - La aceptación de ese acto de Dios en nuestro favor, mediante la fe, mueve a Dios a declararnos , a pesar de ser A eso se denomina justificación.

6. ¿Cuál es el resultado de ser declarados justos por Cristo en el tribunal de Dios? Romanos 5:1.

Justificados, pues, por la , tenemos para con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

- ¿Qué es, entonces, “*justificación*”? Cada uno tenemos una página en el registro divino, donde figura nuestro nombre, y todas las acciones, buenas y malas. Al aceptar a Cristo en mi corazón, su amor me lleva al arrepentimiento. Luego Él intercede por mí ante del Padre y por su sangre derramada son perdonados todos mis pecados. Además Jesucristo acredita sus méritos en mi favor, entonces aparezco como si nunca hubiese pecado. Esto es justificación.

7. ¿Cuál son los beneficios de esta justicia imputada o sea concedida, donada, anotada, otorgada sin costo a nuestro favor?

- ✓ **Se nos otorga el perdón de los pecados.** El Señor dice: “*Yo, yo soy el quetus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados*” (Isaías 43:25). “*Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana*” (Isaías 1:18).
- ✓ **Por su amor somos declarados hijos de Dios.** “*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser llamados hijos de Dios*” (Juan 1:12).
- ✓ **Nuestro nombre es anotado en el Libro de la Vida del Cordero** (Filipenses 4:3; Lucas 10:20).
- ✓ **Recibimos el don del Espíritu Santo** (Efesios 1:13-14; 4:30).
Para ilustrar la obra de la justificación Jesús utilizó la parábola del fariseo y el publicano, Lucas 18:10-14.

8. ¿Con que ilustración se describe en Apocalipsis la obra perdonadora de Cristo, o sea, la justificación? Apocalipsis 7:14.

“Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han sus ropas, y las han emblanquecido en la del Cordero”.

- “*... nuestros hermanos... han vencido por Ap. 12:10-11.*”
 - A menudo la Biblia utiliza el cuadro de un manto divino que cubre nuestra vergüenza (Isaías 61:10; Zacarías 3:4; Apocalipsis 3:18; 19:7-8). Como en el cielo es un permanente motivo de alabanza y de gozo (Lucas 15:7), así debe ser hoy para nosotros un motivo de gozo, haber recibido el manto de la justicia de Cristo.

9. ¿En qué consiste el tercer milagro, la santificación, o restauración de la imagen divina? Ezequiel 36:26-27.

Os daré nuevo, y pondré nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

- ✓ **Por su propio esfuerzo el hombre no puede cambiar su naturaleza.** Jeremías 13:23, dice: “*¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer el bien, estando habituados a hacer el mal?*” Siguiendo con la misma línea de pensamiento Pablo exclama: “*¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?*” Romanos 7:24. Pero Dios sí puede cambiarnos por medio del Espíritu Santo. A eso se lo denomina santificación. “*Y vestísteis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad*” Efesios 4:24. “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*” (2 Corintios 5:17). La santificación consiste en un cambio de mente y de corazón. El cambio de corazón nos habilita para obedecer la santa Ley de Dios (Hebreos 10:16-17; Isaías 51:7; Gálatas 2:20; Colosenses 3:5-10).
- ✓ **La santificación comprende un cambio total del nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo.** “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo*” (1 Tesalonicenses 5:23). Las tres dimensiones del ser humano deben cambiar. El espíritu, o sea, nuestra mente con sus pensamientos. El alma: nuestras facultades emotivas con sentimientos, instintos y deseos. El cuerpo: Nuestro organismo con sus hábitos de vida.
- ✓ **Las buenas obras son el resultado de la justificación y no la base para conseguirla.** Sentiremos deseos de obedecer por gratitud y amor al que tanto nos ha dado, “*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras...*” (Efesios 2:10).
- ✓ **Jesucristo ilustró esto con el ejemplo de la vid:** “*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer*” (Juan 15:5).

